

# LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.595

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN : LUNES 2 SEPTIEMBRE 1929

De actualidad

## Unas declaraciones del Doctor Marañón

LA CONFIANZA

PELUQUERIA DE SEÑORAS

El Poema  
del Libro

El periodista Miguel Pérez Ferrero ha celebrado una entrevista con el doctor Marañón, requiriendo sus opiniones sobre ciencia, literatura y política. A continuación entresacamos algunas manifestaciones hechas por el ilustre médico:

«Creo que nos hallamos—ha dicho Marañón—en un momento en que la blandura es fracaso y en el que hay que combatir por nuestras ideas, sean estas científicas, políticas o literarias, con más denuedo que nunca. A la conciencia no se la puede ni se la debe volver del revés en ningún caso y con ningún pretexto. Para doctrinar hay que ser intransigente. La doctrina no admite, cuando es pura, siempre debe serlo, ni titubeos, ni términos medios. En la vida ya es distinto. No es que se transija en la vida con los hechos ni con los pensamientos: se transige con las personas. En el espíritu general de mi obra—me glorio de ella—la intransigencia es un culto. Odio la conciliación, el rodeo.

Yo sigo a los jóvenes con verdadero interés y me importan cuando su juventud es auténtica.

Su despreocupación es lo que considero en ellos más valioso. La despreocupación es cualidad—para mí siempre cualidad—que va impresa en la juventud; pero mucho más impresa que en todas las juventudes de todo tiempo, se hace notar en la actual. Por eso los jóvenes—entendiendo siempre jóvenes intelectuales—del día han requerido para sí una atención nunca lograda por sus antecesores y se han puesto en lugares preeminentes, haciendo oír su voz en los distintos órdenes y direcciones vitales. La despreocupación, por lo anteriormente establecido, les ha quitado un lastre enorme. Y conste que despreocupación no quiere decir, de ningún modo, ausencia de miradas hacia lo anterior. De ningún modo, porque la tradición hace la cultura.

Inconvenientes en los jóvenes encuentro uno, pequeño, que lleva camino de desaparecer, ya que veo a una mayoría reaccionar en sentido muy halagüeño. Les encuentro el inconveniente de que la «cosa pública» no les apasiona, no les interesa, mejor dicho, suficiente. Y al joven, a to-

do joven, debe interesarle el panorama político de su país. Debe, en todo instante, pensar en él, alternando sus miradas entre los países de fuera y el suyo propio. Así, en lo bueno de los primeros, aprenderá y corregirá para el suyo, y en las excelencias de éste aprenderá a comparar y a superar lo conseguido. Todo esto desde su sitio, su profesión de joven, es decir, actuando de exterior a interior, como ciudadano, no en consecuencia de hacer de la política un oficio.

El periodista preguntó luego a Marañón si creía que la eugenesia debía aplicarse a la política:

«De ningún modo», puesto que la política es ejercicio e interés de hombres con un cierto desequilibrio, hijo del apasionamiento. La política ha de obrar siempre como reacción por exceso, y no debemos olvidar que el ser eugénico es perfecto, perfecto de todo, y, sobre ese amplísimo todo, de equilibrio, naturalmente. Pero los seres imperfectos políticos, son muy necesarios. Se les debe esperar y recibir con los brazos abiertos en los tiempos que corremos. Yo aprieto por eso mi mano, «en el hoy indeciso», con mucho más gusto a un joven imperfecto de desequilibrio político que a un joven eugénico. Para el primero es la mejor esperanza en mi salud. Y hay que tener en cuenta—ya lo he dicho otras muy repetidas veces—que no me refiero al joven aspirante a gobernar. Las cualidades del gobernante—sobre todo las del gobernante liberal—las considero necesarias, sí; pero secundarias de orden subalterno, aunque todo lo imprescindible, ese orden, yo lo reconozco, que se quiera.»

Contestando a otras preguntas, Marañón dijo que el libro de más éxito entre los suyos, era «Tres ensayos sobre la vida sexual», aunque él estimaba más «Los estados intersexuales en la especie humana».

*Papel timbrado, sobres, tarjetas, facturas, recibos, memorandos y B. L. M. los hallará usted en la imprenta de este diario.*

Alberto Insúa, en «La Voz» de Madrid, ha publicado un diálogo sostenido con una señorita en el comedor de un restaurante de moda. Sobre modas hablaron, precisamente, y sobre todo de la del cabello corto en la mujer, ya tan generalizada desde la Corte a la aldea.

Decía la señora que sostenía una discreta conversación con el escritor citado, que los modistos y peluqueros de París que imponen las modas, no volverían jamás a lanzar sus figurines para restaurar el moño plenamente convencidos de que la melena la impone un principio higiénico. Podrán usarse más o menos largas en lo sucesivo, rizadas o sin rizar, pero el moño hay que convenir en que ha desaparecido para siempre.

Este artículo de Insúa, nos recordó un propósito que abriga un querido amigo nuestro—propósito que ha empezado ya a realizar—de establecer en Lorca una peluquería de señoras, pero, servida exclusivamente por señoritas.

En nuestro número anterior, dábamos escuetamente la noticia de este propósito, pero como es asunto tan interesante para señoras y señoritas, dimos la noticia concretada en unas cuantas líneas a reserva de ocuparnos después con alguna amplitud, del nuevo establecimiento y su organización que ha de tener.

LA CONFIANZA va a ser el título de esta peluquería de señoras, pues las aspiraciones del dueño de la misma es que toda señora y señorita que visite su establecimiento, tengan la máxima garantía de la seriedad, el respeto y la atención con que han de ser tratadas y servidas.

Con muy buen acuerdo, se está haciendo la instalación, no en un piso bajo donde las señoras estén visibles a las miradas del transeúnte, sino

en un piso principal espacioso y bien situado con tres grandes balcones a la calle, mejor dicho, a dos calles; a la de Alfonso el Sabio y a la de Zorrilla, puesto que el piso adquirido a tal objeto es el principal de la casa de don Bartolomé Alcolea, con la entrada por la calle de Zorrilla, y no hay que decir que es reducidísimo el número de escaleras que hay que subir.

Al final de la escalera una mampara dará paso a un gabinetito de espera, gabinete que estará en comunicación directa con el salón de peluquería.

Este constará de dos departamentos tocadores, al estilo de las peluquerías de señoras de Madrid y de Barcelona, es decir, que cuando una señora o señorita esté sirviéndose no está viendo a la que se sirva en el otro tocador y goza de absoluta libertad para comunicarse con la señorita que la está sirviendo, y hacerle cuantas observaciones estime convenientes.

Tanto en el gabinete como en el salón contiguo, no estará permitida la entrada a ningún hombre, ni dichas habitaciones serán paso para el interior del piso.

El dueño del establecimiento y su esposa, personas de reconocida seriedad, regirán la nueva peluquería y las hijas de este matrimonio que han ejercido en Barcelona esta profesión, serán las señoritas encargadas de servir a la clientela. De modo es que no hay oficiales asalariadas que entren ni salgan ni haya en un caso dado que sustituir. Como ya hemos dicho, esta organización es una verdadera garantía de seriedad y confianza para el bello sexo lorquino.

Y ya daremos después más detalles para conocimiento de las señoras de este asunto que tanto interesa a ellas.

Quiero, puesto que la fecha el «Día del Libro» es cada vez más vecina, hacer un trabajo, sin fuste alguno, de esos que ni su autor ni el público recuerden jamás. Sobre todo este último.

Yo quisiera interpretar el sentir de las gentes para hablarle con una presión de nobleza y modernidad. Ya que esto no puede ser me dirigiré a su inteligencia. Y hablo.

El Libro—así con mayúscula—es la novia del espíritu. No se incomoden mis bellas lectoras; pienso, de aquí a algunos años, ofrecerles para su cabello—del color que entonces sea moda—unas flores del jardín espiritual que cada autor cultiva con su propia existencia.

El hombre se lo mete en el bolsillo—¡al Libro!—con un gesto de dominio, lo mismo que hacen algunos maridos con sus mujeres, ni más ni menos. Cuando llega la hora de hablar con su novia—el Libro, otra vez—lo liberta de la cárcel de tela y recorre sus páginas como lo haría con el cuerpo de su amada.

Las mujeres son menos injustas; hay una ponderación de pulimento. Esta lo trata con un poco más de cariño y mimo. Lo lleva debajo del brazo aspirando picardía, cuando sentada, lo pone en su falda. Sensualismo. Vaya usted a saber. Los autores son demasiado afortunados. Y entre unos y otros, siempre quieto, sin afanarse; sólo se indigna cuando no es apretado y voltea sus páginas, con la misma furia afrosidisiaca.

Libro bendito, «Rabadán» del campo y de las ciudades, para unir a millones de seres.

En cinco siglos de imprenta, la humanidad ha avanzado en mil años. Ella y el telégrafo primero, y luego la radio, han poblado el mundo de agentes revolucionarios y descortes. Gracias a los libros vació el espíritu liberal en las naciones y ellos hundieron el Santo Oficio. Luego resultó que el Santo Oficio murió sólo como concurso y placer público, porque éste subsiste en el que dirán que no deja de ser otro Santo oficio también.

De todos los libros prefiero aquellos que hacen descansar a mi espíritu y olvidarme de las miserias sociales. Los libros de doctrina no me dicen nada como no sean de crítica. En la vida de los libros estimo más aquellos que me dicen cosas que los que las señalan. Soy de los que opinan que los libros nos hacen alumbrar en nuestra entraña espiritual, nuevos manantiales de bien y de valor. Y como testigo, aseguro que elevan la condición moral del hombre, cuando éste no pervierte luego sus enseñanzas. Para mi gusto, los libros de amor, esos libros blancos que se pueden poner en todas las manos, son los más estúpidos, porque son un amasijo de lo que el autor pudo oír o desea.

## DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES  
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE  
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID  
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.  
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13  
CARTAGENA

## LETRAS de LUTO

Víctima de la cruel enfermedad que venía sufriendo ha dejado de existir el que en vida fué nuestro buen amigo don Jesús Puigerver Cabredo, competentísimo Ayudante de Obras públicas, habiéndose verificado esta tarde a las 6,30 su entierro seguido de numeroso acompañamiento.

Descanse en paz su alma y reciba su sentida esposa, madre y demás familia del finado, nuestro sentido pésame.

## Toma de posesión

Hemos rebibido dos atentos Saludos del Presidente de la Casa Regional Murciana en Barcelona, nuestro paisano don Enrique Parra y Pérez, y del Secretario de la misma y recién fundada entidad, don Luis Gimeno Tello, participándonos su toma de posesión, en cuyos cargos se nos ofrecen.

Agradecemos la atención al par que los felicitamos.

ANTONIO PEREZ. — OCULISTA  
Sagasta 3, Águilas.

¿Quiere usted comprar barato?  
visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.  
Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1.—LORCA